



General en retiro Rafael Villarroel acordó reuniones con hijos de Tucapel Jiménez y Manuel Guerrero

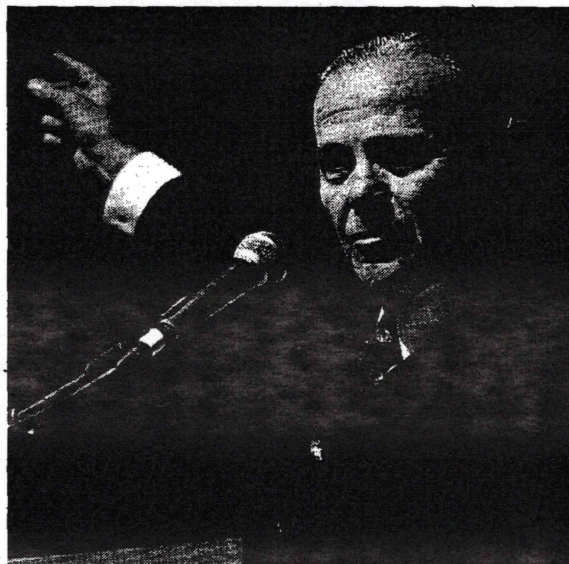
Militares (R) inician diálogo con hijos de víctimas de DD.HH.

Su intención de crear una "mesa de unidad nacional" para superar las divisiones del pasado, anunció ayer el general (R) Rafael Villarroel (a la izquierda) ante unos 2.500 militares en retiro y sus familiares que se reunieron a conmemorar el sexto aniversario de la agrupación gremial Chile Mi Patria

Para este efecto, el ex uniformado ya inició contactos con hijos de ex víctimas de violaciones a los derechos humanos, como Tucapel Jiménez Fuentes (a la derecha), hijo del dirigente sindical Tucapel Jiménez Alfaro, asesinado en 1982 por agentes de la Dine. Villarroel también ha conversado el tema con Manuel Guerrero Antequera, hijo de Manuel Guerrero Ceballos, uno de los tres profesionales degollados en 1985 por efectivos de Carabineros.

Ambos ya accedieron a sentarse a dialogar con hijos de uniformados caídos durante el gobierno militar.

Villarroel señaló que este es el primer paso para constituir lo que denominó una "mesa patria", que tendrá como objetivo tener un país reconciliado en el bicentena-



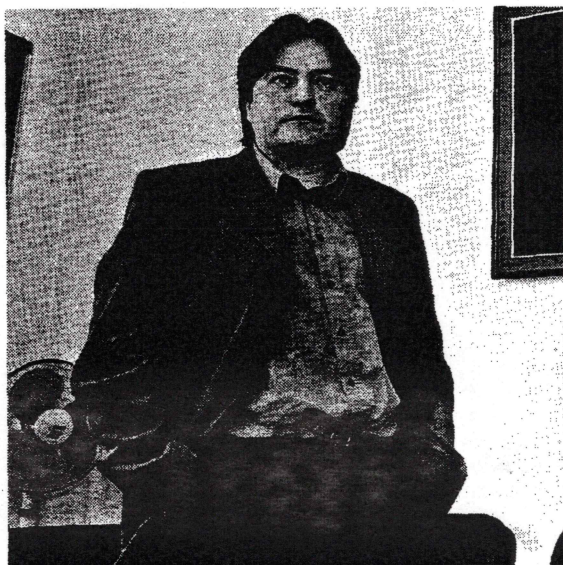
CRISTIAN DE LA FUENTE

rio del 2010. Agregó que se trata de una instancia independiente de los partidos políticos y que busca establecer que "nuestras instituciones armadas son inocentes y que los derechos humanos no son patrimonio de un grupo, sino de todos los chilenos".

Aunque tanto Jiménez como Guerrero confirmaron a La Terce-

ra su voluntad de participar en un diálogo con otros sectores, se manifestaron mucho más cautos que Villarroel respecto a las proyecciones que tendrá la iniciativa.

Según Jiménez, "el objetivo es compartir nuestras experiencias y nuestros dolores con hijos de militares asesinados y plantear nuestros puntos de vista. El gene-



CRISTIAN DE LA FUENTE / ARCHIVO

ral Villarroel me hablaba de buscar el reencuentro nacional, pero yo creo que ese es un tema más complejo, porque la reconciliación sólo se logra en base a la verdad, la justicia, sin impunidad y sin indultos". Su única condición para asistir fue que en la mesa no hubiese ningún militar procesado por DD.HH.

Guerrero, en tanto, señala que "nosotros con Tucapel estamos absolutamente abiertos a ir a todos los lugares donde nos inviten. Y más importante aún si pudiera ser en círculos militares o jóvenes relacionados con la familia militar, para que conozcan lo que estamos representando".

El primer acercamiento se produjo el 13 de septiembre cuando Villarroel, Jiménez y Guerrero coincidieron en un debate en el programa de televisión El Termómetro. A partir de entonces iniciaron una serie de contactos telefónicos para acordar una reunión.

Aunque la idea original era que Jiménez y Guerrero asistieran a realizar un discurso ante los ex militares en el acto de ayer, esto finalmente se desechó para evitar contramanifestaciones de los pinochetistas más acérrimos.

En este sentido, Villarroel reconoce las dificultades que tiene su iniciativa. El mismo en su discurso de ayer, aunque defendió al gobierno militar, evitó mencionar el nombre de Pinochet, con quien marcó distancia en agosto pasado al señalar que este debería cooperar en los temas de DD.HH.